

Prays del olivo

Prays oleae

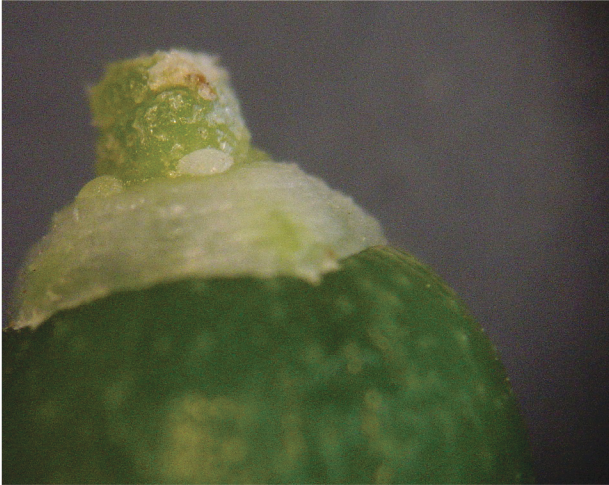


Foto 1. Puesta en una aceituna (detalle)

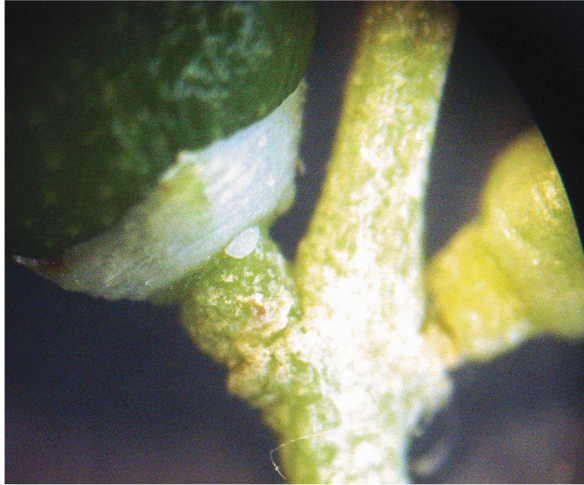


Foto 2. Puesta en aceituna



Foto 3. Larva alimentándose de una flor

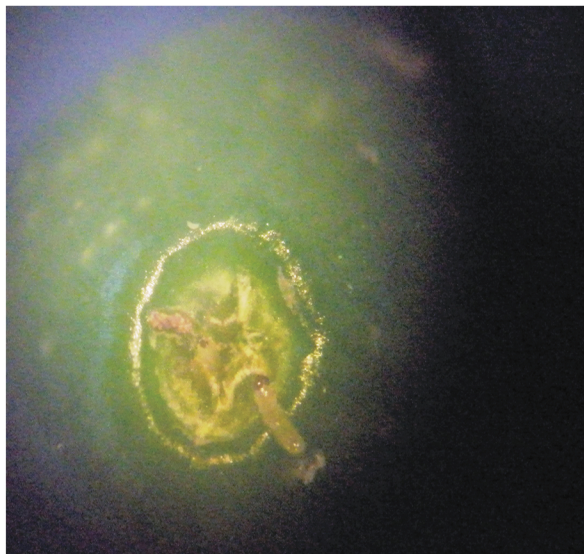


Foto 4. Inicio penetración en aceituna

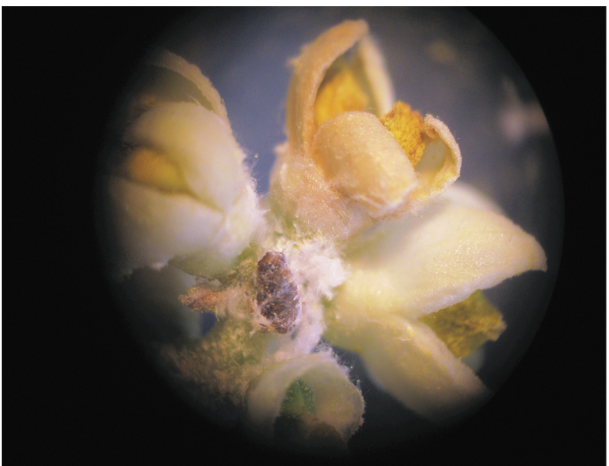


Foto 5. Crisálida en una flor



Foto 6. Trampa de seguimiento de adultos

Prays oleae Bern.

Nombres comunes. Polilla del olivo o prays.

Descripción. Microlepidóptero de color grisáceo con reflejos plateados. Mide de 6 a 6,5 mm. de longitud y de 13 a 16 mm. de envergadura. El macho es algo menor que la hembra. Los bordes de las alas poseen pelos y suelen tener una o dos manchas en la zona central de las alas anteriores. El huevo es lenticular con contorno elíptico; blanquecino al inicio, después amarillea. La larva, menor de 1 mm. en la primera edad y color beige claro, llega a 5ª edad con 7-8 mm. y un color que varía en función de la alimentación.

Biología. Es un insecto que vive a expensas del olivo y dispone de tres generaciones a lo largo de la fenología de este. En la primera generación (filófaga), se alimenta de la hoja, dejando unos surcos característicos que engrosan a medida que crece la larva. Una vez emergen los adultos hacen las puestas en el cáliz de las flores. La segunda generación (antófaga) se alimenta de flores haciendo un hueco en la base de éstas por las que penetran para alimentarse. Los adultos ponen los huevos cerca del pedúnculo de las pequeñas aceitunas. En la tercera generación (carpófaga), las larvas penetran por la inserción de éstas y se dirigen a la parte central del fruto donde se

alimenta. Suele salir por donde penetró y crisálida.

Daños y medios de control. Los daños son crecientes a medida que se suceden las generaciones, pues según avanza la fenología del árbol la población es mayor y la parte afectada más importante. En la hoja no es apreciable el daño. En la flor es algo mayor, sobre todo cuando no hay mucha floración. En el fruto cobra la mayor importancia debido a que puede hacer que caiga en dos ocasiones, al penetrar y al salir.

El medio de control más usual es el químico, utilizando piretroides autorizados, bacillus thuringiensis, clorpirifos 48% o fosmet 50%, actuando en generación antófaga con el 20-30% de flor abierta.

Existen muy pocos formulados para tratar en generación carpófaga por lo que conviene consultar el registro de productos fitosanitarios, a través de la web del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Para tratar esta última generación hay que estimar en primer lugar la cosecha prevista y su valor, para actuar con un 50% aproximado de avivamiento de la plaga, y siempre que se sobrepase el umbral económico de daños establecido cuando la tercera parte de la cosecha amenazada sea igual al doble del coste de tratamiento.

Ficha técnica elaborada por:

José Manuel de Juan Murillo
Luis Fernando Naveiro Sobrado
Técnicos de la ATRIA ACENORCA

Información actualizada a 19/10/2023

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal
sanidad.vegetal@juntaex.es

